*“Del Pedernal al Silicio”*

Giovanni Giovannini resalta que los mismos ideadores de la computadora, hace treinta años, ni siquiera se imaginaban la dependencia que el mundo tendría de ésta en gran parte. Pues, como dice, no existe un respeto por su condición de maravilla, más bien se la respeta por su uso esencial en pos de una mejor y eficaz intercomunicación. Comunicación que en realidad afronta turbulentos remolinos informativos.

Pero Giovannini escribió en 1992, cuando aún no existían las más diversas formas de comunicación que actualmente organizan las acciones diarias de las personas. Redes sociales, radios online, videoconferencias, telefonía celular de avanzada, son algunas consecuencias de lo que el autor predecía y sostenía hace 10 años:

La computadora se convirtió en una realidad característica de las sociedades industriales evolucionadas otorgan a la computadora un papel fundamental en la evolución de la sociedad del futuro.

El desarrollo tecnológico ha avanzado a tal punto que produce cierta necesidad a una persona de contar indefectiblemente con un correo electrónico o un perfil en alguna plataforma, como por ejemplo Facebook. De hecho, los mismos métodos de estudio en los colegios y universidades se fueron modificando y evolucionando, si se quiere, hacia una mayor participación de las máquinas en un sistema cognitivo y de conocimiento. Los jóvenes, más prácticos para el manejo y experimentación de nuevas formas tecnológicas de aprender, son quienes motivados por una fuerza de cambio continuo se convierten en depositarios de ese afán de la ciencia.

Por otro lado, así como las nuevas tecnologías nos mantienen cada vez más interconectados y relacionados, también han conducido a acrecentar algunas brechas que tienen que ver principalmente con lo socio-económico, ya que, (en una ejemplificación cotidiana del caso) prospera en muchos casos la marginación de los sectores pobres o de culturas consideradas inferiores.

Detrás del avance tecnológico, se levanta pues un gran sistema económico cíclico que se autoalimenta y sólo busca crecer y fortalecerse a sí mismo. Dejando de lado algunas consideraciones, calificadas seguramente como vanas.

No se trata de dar una visión apocalíptica de los hechos, se trata en realidad de mostrar aquí que el fuerte avance de las tecnologías y de las comunicaciones, pueden llegar a ser en algunos casos un arma de doble filo. Pero que sin lugar a dudas a llevado al hombre incluso a creerse Dios. Muchas de las escenas que sólo habitaban de las películas de ciencia ficción ahora son realidad gracias a la tecnología.